



José Gabarri Camacho

Lugar y fecha de nacimiento:
Úbeda (Jaén), 2/10/1969

Estudios:
1º de Trabajo Social

Aficiones:
La lectura

“Hay que intentar ser algo en la vida; es la única manera de que nos respeten”

José Gabarri Camacho ha sido, desde pequeño, una persona que no se conformaba con cualquier cosa y siempre ha encontrado la forma de conseguir lo que quería. Su verdadera pasión es la lectura. Nos cuenta que, siendo niño, se iba a la Biblioteca a leer libros para personas adultas, porque los recomendados para su edad le aburrían: *“Leí ‘La Divina Comedia’ de Dante con 13 años. Con 15 me leí ‘Fausto’ de Goethe”*.

Las inquietudes de José estaban, en gran medida, frustradas por una infancia difícil, en un medio difícil, en el que era imposible conseguir el ambiente de estudio que le hubiera gustado: *“Una mesa para trabajar, un poco de silencio para concentrarse (...) Todo esto me enseñó también mucho, siempre se aprende más de lo malo que de lo bueno”*. En el barrio donde se crió había muchos problemas: *“Muchos amigos y familiares terminaron metidos en la droga”*. A pesar de todas estas dificultades, su carácter y determinación le dieron fuerza para buscar otros caminos: *“No me dejé influenciar por mi medio”*. Su experiencia no deja de ser alentadora para aquellas personas que se encuentran sin apoyos: *“Te das cuenta de que puedes conseguir todo lo que quieres si realmente lo deseas. La vida es una lucha continua, siempre va a haber obstáculos, si no es uno es otro”*.

Su trayectoria escolar transcurrió sin problemas: *“Saqué de primero a octavo del tirón, menos en Matemáticas; no me gustaban y no las estudiaba”*. En primero de BUP tuvo que dejar los estudios para ponerse a trabajar. Más tarde, se matriculó en Formación Profesional para hacer Química. Era un buen alumno: *“Me acuerdo que, en primero de Química, no sabía formular nadie más que yo, pero me agobiaba porque no tenía material. El profesor me dijo que buscaría medios para que yo tuviera libros, pero yo no me sentí apoyado por mi familia y decidí dejarlo”*.

En Úbeda, su tierra natal, consiguió con 23 años su primer empleo en el ámbito de los Servicios Sociales. Dedicó un año y medio a varios proyectos: *“Hicimos cosas muy buenas durante ese tiempo. Luego hubo cambio de partido político y se hicieron recortes económicos que afectaron a las ayudas a Servicios Sociales”*.

A los treinta años aprobó el curso de Acceso a la Universidad en la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) y, también a distancia, empezó la carrera de Psicología. Cuando estaba en segundo, le salió un trabajo en una fábrica de calzado, donde le ofrecieron un buen sueldo que no pudo rechazar. Intentó compaginar estudios y trabajo, pero le resultaba imposible: *“Tenía doble jornada y el trabajo era agotador. Cuando llegaba a casa no tenía ganas de nada, tan solo quería cenar y acostarme”*.

Cambió de ciudad para buscar una vida mejor, porque en Úbeda no había trabajo y los servicios estaban muy mal. *“En Asturias la cosa está mejor; aquí hay más puertas abiertas, más campo para trabajar”*. Aunque le pesa haber tenido que abandonar la Psicología, sus ganas de aprender han podido más. Hace un año decidió matricularse en Trabajo Social con intención de dedicarse profesionalmente a ello. Cuando acabe los estudios, le gustaría volver a su lugar de origen: *“Allí hay muchas cosas que hacer en el tema de la integración de los gitanos”*.

El primero en estudiar de su familia

José creció con sus abuelos, ya que sus padres se separaron cuando era pequeño. Sus abuelos no sabían leer: *“Eran los típicos gitanos viejos del tiempo de la Guerra; en esa época era muy difícil aprender a leer”*. Sus hermanos dejaron los estudios en sexto de EGB; el hermano empezó a trabajar después y la hermana se casó enseguida.

Se ha encontrado con muchas barreras y muchas puertas cerradas en la vida. La mayor dificultad que tuvo que superar fue la falta de apoyo por parte de su familia: *“Mi abuela no me daba muchos ánimos, me decía que lo que tenía que hacer era buscar un trabajo; que era un vago, que no me gustaba trabajar (...) Yo entiendo que mi abuela no lo entendiera, porque su forma de ver la vida no es la que yo tengo”*.

Lejos de trabajar poco, desde que llegó a Oviedo hace cuatro años, José ha compaginado cursos de formación con diversos puestos de trabajo. Se sacó el título de Animador Sociocultural y ahora trabaja para el Ayuntamiento: *“Pienso hacer muy bien las cosas, lo mejor que pueda y cometer los mínimos fallos. También me gustaría sembrar y recoger”*.

Manifiesta estar muy a gusto en Asturias y, en gran parte, lo atribuye a haber conocido a quien hoy es su mujer: *“Yo aquí me encontré más maduro, parece que mi cerebro se haya transformado. Antes me costaba estudiar, ahora se me queda todo a la primera y siento que mis neuronas están muy activas”*.

Asegura que su forma de pensar y de relacionarse le ha procurado una visión global de la sociedad. Se integra sin problemas en cualquiera de los grupos en los que se ve inmerso. Nunca se ha sentido excluido durante sus años de formación: *“En el ámbito de los estudios nunca me he sentido discriminado. En el campo laboral sí, pero solamente fue una vez”*. Consciente de la existencia de prejuicios, en muchas ocasiones José no dice que es gitano: *“Primero quiero que me conozcan, cuando ya me conocen y surge la ocasión, lo digo”*.

Le gusta mucho dialogar, relacionarse, intercambiar opiniones, hablar de política, discrepar, llevar la contraria, defender una idea... *“Y en esos debates, no me gusta que tengan un prejuicio sobre lo que yo soy”*.

Replantear los problemas

Desea que su comunidad evolucione y, para ello, cree que es necesario inculcar en los niños y niñas el valor del estudio: *“Si yo ahora mismo tuviera un hijo, le motivaría para estudiar, con buenas palabras, sin agobiarlo. Tiene que intentarlo y darse los porrazos que sean necesarios”*. Por su experiencia, sabe que es así como se aprende: *“Los problemas no se pueden explicar, los tienes que vivir y superar”*.

“Los gitanos tenemos que decirnos a nosotros mismos que debemos ir hacia adelante”. Piensa que hay muchas cosas que hacer para mejorar su calidad de vida, que deben hacerse desde dentro y desde fuera de la comunidad gitana: *“Las entidades que están trabajando con gitanos, no lo están haciendo bien, hay algo que está fallando”*. Por otro lado, comenta que la actitud de ciertas comunidades gitanas no es la mejor para solucionar el problema de la marginación: *“A los gitanos nos falta ambición; somos ambiciosos para unas cosas pero no para otras. Hay que buscar el bienestar social, la integración. Hay que buscar la raíz de los problemas: ver, conocer y luego actuar. Hay que intentar ser algo en la vida, es la única manera de que nos respeten”*. Aunque está acostumbrado a no tener apoyo entre las personas cercanas, no reniega de su gente: *“A veces los míos me han llamado ‘payo’, me lo dicen como un insulto, pero a mí no me molesta. Yo estoy por encima de esas tonterías. Yo lo que quiero es que mi comunidad evolucione”*.

Su opinión es muy crítica con las instituciones y entidades responsables de la puesta en marcha de medidas de mejora. Considera que muchos de los programas que se llevan a cabo no están bien planteados. No se tienen en cuenta las variantes sociológicas y, en muchos casos, no se analiza correctamente el problema ni el grupo en cuestión: *“Los gitanos, a nivel cultural y antropológico, somos muy heterogéneos. Desde fuera parecemos todos lo mismo, pero dentro del grupo hay estatus, unos son de izquierdas, otros de derechas...”*

También considera que la propia comunidad gitana tiene que ver en el tema de la marginalidad: *“No estoy de acuerdo con aquellos que defienden que la culpa es únicamente de los payos. Nosotros hemos construido también muchos muros. Todos somos un poco racistas y se es más racista cuanto más pura es la raza”*.

Le molesta que se hagan estereotipos de las personas gitanas sin conocerlas, de la misma forma que le molesta que lo hagan los gitanos con los payos: *“El tema del racismo y la marginación es un tema que hay que estudiar profundamente pero, tal vez, no interesa darlo a conocer”*.

Considera que la integración se consigue a través de la inserción laboral. Tiene, entre sus planes futuros, el de crear una asociación: *“Mi idea es trabajar por la inserción laboral de la mujer, que es un tema muy importante, al mismo tiempo que arriesgado”*.

“La formación es la clave para salir de la pobreza y la marginación, para tener un buen estatus y una mejor vida social; está más que demostrado”